



## Lectura en el libro de Proverbios – Capítulo 8

Al final de la lectura hay una breve meditación sobre un versículo clave del capítulo.

- <sup>1</sup> ¿No clama la sabiduría, Y da su voz la inteligencia?
- <sup>2</sup> En las alturas junto al camino, A las encrucijadas de las veredas se para;
- <sup>3</sup> En el lugar de las puertas, a la entrada de la ciudad, A la entrada de las puertas da voces:
- <sup>4</sup> Oh hombres, a vosotros clamo; Dirijo mi voz a los hijos de los hombres.
- <sup>5</sup> Entended, oh simples, discreción; Y vosotros, necios, entrad en cordura.
- <sup>6</sup> Oíd, porque hablaré cosas excelentes, Y abriré mis labios para cosas rectas.
- <sup>7</sup> Porque mi boca hablará verdad, Y la impiedad abominan mis labios.
- <sup>8</sup> Justas son todas las razones de mi boca; No hay en ellas cosa perversa ni torcida.
- <sup>9</sup> Todas ellas son rectas al que entiende, Y razonables a los que han hallado sabiduría.
- <sup>10</sup> Recibid mi enseñanza, y no plata; Y ciencia antes que el oro escogido.
- <sup>11</sup> Porque mejor es la sabiduría que las piedras preciosas; Y todo cuanto se puede desear, no es de compararse con ella.
- <sup>12</sup> Yo, la sabiduría, habito con la cordura, Y hallo la ciencia de los consejos.
- <sup>13</sup> **El temor de Jehová es aborrecer el mal; La soberbia y la arrogancia, el mal camino, Y la boca perversa, aborrezco.**
- <sup>14</sup> Conmigo está el consejo y el buen juicio; Yo soy la inteligencia; mío es el poder.
- <sup>15</sup> Por mí reinan los reyes, Y los príncipes determinan justicia.
- <sup>16</sup> Por mí dominan los príncipes, Y todos los gobernadores juzgan la tierra.
- <sup>17</sup> Yo amo a los que me aman, Y me hallan los que temprano me buscan.
- <sup>18</sup> Las riquezas y la honra están conmigo; Riquezas duraderas, y justicia.
- <sup>19</sup> Mejor es mi fruto que el oro, y que el oro refinado; Y mi rédito mejor que la plata escogida.
- <sup>20</sup> Por vereda de justicia guiaré, Por en medio de sendas de juicio,
- <sup>21</sup> Para hacer que los que me aman tengan su heredad, Y que yo llene sus tesoros.
- <sup>22</sup> Jehová me poseía en el principio, Ya de antiguo, antes de sus obras.
- <sup>23</sup> Eternamente tuve el principado, desde el principio, Antes de la tierra.
- <sup>24</sup> Antes de los abismos fui engendrada; Antes que fuesen las fuentes de las muchas aguas.
- <sup>25</sup> Antes que los montes fuesen formados, Antes de los collados, ya había sido yo engendrada;
- <sup>26</sup> No había aún hecho la tierra, ni los campos, Ni el principio del polvo del mundo.
- <sup>27</sup> Cuando formaba los cielos, allí estaba yo; Cuando trazaba el círculo sobre la faz del abismo;
- <sup>28</sup> Cuando afirmaba los cielos arriba, Cuando afirmaba las fuentes del abismo;
- <sup>29</sup> Cuando ponía al mar su estatuto, Para que las aguas no traspasasen su mandamiento; Cuando establecía los fundamentos de la tierra,
- <sup>30</sup> Con él estaba yo ordenándolo todo, Y era su delicia de día en día, Teniendo solaz delante de él en todo tiempo.
- <sup>31</sup> Me regocijo en la parte habitable de su tierra; Y mis delicias son con los hijos de los hombres.
- <sup>32</sup> Ahora, pues, hijos, oídme, Y bienaventurados los que guardan mis caminos.
- <sup>33</sup> Atended el consejo, y sed sabios, Y no lo menospreciéis.
- <sup>34</sup> Bienaventurado el hombre que me escucha, Velando a mis puertas cada día, Aguardando a los postes de mis puertas.
- <sup>35</sup> Porque el que me halle, hallará la vida, Y alcanzará el favor de Jehová.
- <sup>36</sup> Mas el que peca contra mí, defrauda su alma; Todos los que me aborrecen aman la muerte.

Un versículo clave de este capítulo es:

**<sup>13</sup> El temor de Jehová es aborrecer el mal; La soberbia y la arrogancia, el mal camino, Y la boca perversa, aborrezco.**

Por lo general toleramos lo malo. Hemos perdido la sensibilidad quizás por la abundancia de maldad que nos rodea. En lo personal, ¿estoy dispuesto en identificar y tratar con mi soberbia, mi arrogancia y mi mal camino? La realidad es que, si yo NO me alinea con Jehová, estoy en contra de Él. Si yo NO reconozco que Él tiene la razón, declaro que yo tengo la razón y así haciéndome más grande que Él.

Nuestro hablar en la vida cotidiana revela mucho en cuanto a nuestra forma de ver las cosas porque de la abundancia del corazón habla la boca. Como advertencia, recordamos a un rey quien con su boca reveló como era su corazón. Las consecuencias para él fueron drásticas, pero al final le dio a Jehová toda la razón.

**<sup>Daniel 4:37</sup> Ahora yo Nabucodonosor alabo, engrandezco y glorifico al Rey del cielo, porque todas sus obras son verdaderas, y sus caminos justos; y él puede humillar a los que andan con soberbia.**